

Aunque es una historia de luz, comienza en la penumbra. Un anochecer en Copenhague. Dos amigos compartiendo cerveza y la luz como tema de conversación. Hablaban de cómo los paneles solares al fin estaban siendo eficientes a un coste aceptable y de cómo la luz led podía ser bella y cálida. De pronto pensaron que esas dos ideas se podían unir. Y así nació el pequeño sol llamado **Little Sun**.

Esos dos amigos eran el artista [Olafur Eliasson](#) (Copenhague, 1967) y el ingeniero Frederik Ottensen. “Los dos habíamos viajado a África. Así que pensamos que este pequeño sol debería ser accesible para aquellas personas que no tienen electricidad. Lo bello fue que cuando dejamos de hablar, emocionados por la idea, el Sol se había puesto y lo único que nos iluminaba era mi bombilla led alimentada por el panel solar de Frederik”, recuerda el artista.

En tres años, Little Sun ya ha llevado ese pedazo de sol a más de 500.000 personas que antes no tenían electricidad. Han conseguido además el apoyo del gigante informativo de los negocios [Bloomberg](#), que ha invertido más de 4 millones de euros en el proyecto que gestionan, diariamente, un pequeño grupo de 14 personas (la mayoría trabajadores a tiempo completo). Y este 2015, en colaboración con la compañía danesa [VELUX](#) especializada en crear ventanas, lanza un [concurso mundial](#) para diseñar lámparas que funcionen con energía solar. Acumulan ya más de 300 proyectos para crear estas lámparas del futuro, que se podrán presentar hasta el 15 de marzo. La ganadora será producida a gran escala: 29.000 lámparas del diseño premiado serán llevadas a África para ser vendidas en comunidades sin acceso a electricidad.

Little Sun exige un esfuerzo a la familia que quiera comprarlo. Esta luz, que da unas cuatro horas de luminosidad a la máxima potencia y unas 10 a la mínima, cuesta algo más de 10 euros. Y eso en Etiopía, Senegal o Zimbabue (tres de los 10 países africanos en los que se encuentra ya Little Sun) puede significar varios días de trabajo. Pero estas familias tienen que gastarse de media un dólar a la semana en alguna fuente de iluminación, de manera que con un gasto de 12 semanas tienen luz como mínimo para dos años. Además, el proyecto subraya que las fuentes de luz que suelen usarse en estas comunidades vienen de quemar queroseno, sustancia que contamina el aire y provoca enfermedades.

El objetivo final de este proyecto es conseguir que los 1.200 millones de personas sin acceso a la electricidad a nivel mundial tengan su luz. (EL PAÍS)

**¡Tú puedes ser protagonista de una historia como esta!**

Tu pequeño gesto: ¡Usa tu creatividad para mejorar el medioambiente!

Aunque es una historia de luz, comienza en la penumbra. Un anochecer en Copenhague. Dos amigos compartiendo cerveza y la luz como tema de conversación. Hablaban de cómo los paneles solares al fin estaban siendo eficientes a un coste aceptable y de cómo la luz led podía ser bella y cálida. De pronto pensaron que esas dos ideas se podían unir. Y así nació el pequeño sol llamado **Little Sun**.

Esos dos amigos eran el artista [Olafur Eliasson](#) (Copenhague, 1967) y el ingeniero Frederik Ottensen. “Los dos habíamos viajado a África. Así que pensamos que este pequeño sol debería ser accesible para aquellas personas que no tienen electricidad. Lo bello fue que cuando dejamos de hablar, emocionados por la idea, el Sol se había puesto y lo único que nos iluminaba era mi bombilla led alimentada por el panel solar de Frederik”, recuerda el artista.

En tres años, Little Sun ya ha llevado ese pedazo de sol a más de 500.000 personas que antes no tenían electricidad. Han conseguido además el apoyo del gigante informativo de los negocios [Bloomberg](#), que ha invertido más de 4 millones de euros en el proyecto que gestionan, diariamente, un pequeño grupo de 14 personas (la mayoría trabajadores a tiempo completo). Y este 2015, en colaboración con la compañía danesa [VELUX](#) especializada en crear ventanas, lanza un [concurso mundial](#) para diseñar lámparas que funcionen con energía solar. Acumulan ya más de 300 proyectos para crear estas lámparas del futuro, que se podrán presentar hasta el 15 de marzo. La ganadora será producida a gran escala: 29.000 lámparas del diseño premiado serán llevadas a África para ser vendidas en comunidades sin acceso a electricidad.

Little Sun exige un esfuerzo a la familia que quiera comprarlo. Esta luz, que da unas cuatro horas de luminosidad a la máxima potencia y unas 10 a la mínima, cuesta algo más de 10 euros. Y eso en Etiopía, Senegal o Zimbabue (tres de los 10 países africanos en los que se encuentra ya Little Sun) puede significar varios días de trabajo. Pero estas familias tienen que gastarse de media un dólar a la semana en alguna fuente de iluminación, de manera que con un gasto de 12 semanas tienen luz como mínimo para dos años. Además, el proyecto subraya que las fuentes de luz que suelen usarse en estas comunidades vienen de quemar queroseno, sustancia que contamina el aire y provoca enfermedades.

El objetivo final de este proyecto es conseguir que los 1.200 millones de personas sin acceso a la electricidad a nivel mundial tengan su luz. (EL PAÍS)

**¡Tú puedes ser protagonista de una historia como esta!**

Tu pequeño gesto: ¡Usa tu creatividad para mejorar el medioambiente!

Aunque es una historia de luz, comienza en la penumbra. Un anochecer en Copenhague. Dos amigos compartiendo cerveza y la luz como tema de conversación. Hablaban de cómo los paneles solares al fin estaban siendo eficientes a un coste aceptable y de cómo la luz led podía ser bella y cálida. De pronto pensaron que esas dos ideas se podían unir. Y así nació el pequeño sol llamado **Little Sun**.

Esos dos amigos eran el artista [Olafur Eliasson](#) (Copenhague, 1967) y el ingeniero Frederik Ottensen. “Los dos habíamos viajado a África. Así que pensamos que este pequeño sol debería ser accesible para aquellas personas que no tienen electricidad. Lo bello fue que cuando dejamos de hablar, emocionados por la idea, el Sol se había puesto y lo único que nos iluminaba era mi bombilla led alimentada por el panel solar de Frederik”, recuerda el artista.

En tres años, Little Sun ya ha llevado ese pedazo de sol a más de 500.000 personas que antes no tenían electricidad. Han conseguido además el apoyo del gigante informativo de los negocios [Bloomberg](#), que ha invertido más de 4 millones de euros en el proyecto que gestionan, diariamente, un pequeño grupo de 14 personas (la mayoría trabajadores a tiempo completo). Y este 2015, en colaboración con la compañía danesa [VELUX](#) especializada en crear ventanas, lanza un [concurso mundial](#) para diseñar lámparas que funcionen con energía solar. Acumulan ya más de 300 proyectos para crear estas lámparas del futuro, que se podrán presentar hasta el 15 de marzo. La ganadora será producida a gran escala: 29.000 lámparas del diseño premiado serán llevadas a África para ser vendidas en comunidades sin acceso a electricidad.

Little Sun exige un esfuerzo a la familia que quiera comprarlo. Esta luz, que da unas cuatro horas de luminosidad a la máxima potencia y unas 10 a la mínima, cuesta algo más de 10 euros. Y eso en Etiopía, Senegal o Zimbabue (tres de los 10 países africanos en los que se encuentra ya Little Sun) puede significar varios días de trabajo. Pero estas familias tienen que gastarse de media un dólar a la semana en alguna fuente de iluminación, de manera que con un gasto de 12 semanas tienen luz como mínimo para dos años. Además, el proyecto subraya que las fuentes de luz que suelen usarse en estas comunidades vienen de quemar queroseno, sustancia que contamina el aire y provoca enfermedades.

El objetivo final de este proyecto es conseguir que los 1.200 millones de personas sin acceso a la electricidad a nivel mundial tengan su luz. (EL PAÍS)

**¡Tú puedes ser protagonista de una historia como esta!**

Tu pequeño gesto: ¡Usa tu creatividad para mejorar el medioambiente!

Aunque es una historia de luz, comienza en la penumbra. Un anochecer en Copenhague. Dos amigos compartiendo cerveza y la luz como tema de conversación. Hablaban de cómo los paneles solares al fin estaban siendo eficientes a un coste aceptable y de cómo la luz led podía ser bella y cálida. De pronto pensaron que esas dos ideas se podían unir. Y así nació el pequeño sol llamado **Little Sun**.

Esos dos amigos eran el artista [Olafur Eliasson](#) (Copenhague, 1967) y el ingeniero Frederik Ottensen. “Los dos habíamos viajado a África. Así que pensamos que este pequeño sol debería ser accesible para aquellas personas que no tienen electricidad. Lo bello fue que cuando dejamos de hablar, emocionados por la idea, el Sol se había puesto y lo único que nos iluminaba era mi bombilla led alimentada por el panel solar de Frederik”, recuerda el artista.

En tres años, Little Sun ya ha llevado ese pedazo de sol a más de 500.000 personas que antes no tenían electricidad. Han conseguido además el apoyo del gigante informativo de los negocios [Bloomberg](#), que ha invertido más de 4 millones de euros en el proyecto que gestionan, diariamente, un pequeño grupo de 14 personas (la mayoría trabajadores a tiempo completo). Y este 2015, en colaboración con la compañía danesa [VELUX](#) especializada en crear ventanas, lanza un [concurso mundial](#) para diseñar lámparas que funcionen con energía solar. Acumulan ya más de 300 proyectos para crear estas lámparas del futuro, que se podrán presentar hasta el 15 de marzo. La ganadora será producida a gran escala: 29.000 lámparas del diseño premiado serán llevadas a África para ser vendidas en comunidades sin acceso a electricidad.

Little Sun exige un esfuerzo a la familia que quiera comprarlo. Esta luz, que da unas cuatro horas de luminosidad a la máxima potencia y unas 10 a la mínima, cuesta algo más de 10 euros. Y eso en Etiopía, Senegal o Zimbabue (tres de los 10 países africanos en los que se encuentra ya Little Sun) puede significar varios días de trabajo. Pero estas familias tienen que gastarse de media un dólar a la semana en alguna fuente de iluminación, de manera que con un gasto de 12 semanas tienen luz como mínimo para dos años. Además, el proyecto subraya que las fuentes de luz que suelen usarse en estas comunidades vienen de quemar queroseno, sustancia que contamina el aire y provoca enfermedades.

El objetivo final de este proyecto es conseguir que los 1.200 millones de personas sin acceso a la electricidad a nivel mundial tengan su luz. (EL PAÍS)

**¡Tú puedes ser protagonista de una historia como esta!**

Tu pequeño gesto: ¡Usa tu creatividad para mejorar el medioambiente!